

DIARIO POLITICO**DE MALLORCA.****DEL LUNES 20. DE JUNIO DE 1808.***Santa Florentina Virgen.***POLÍTICA.**

Mas luego veremos como aquella Suprema mano protectora de las naciones, que si permite la opresion de los tiranos y el momentáneo explendor de sus triunfos es

pa-

hacienda? ¿No ha sido la misma la de Mazarredo, de aquel sabio marino, respetado de los extrangeros, y hasta de nuestros propios enemigos los Ingleses? ¿No ha sucedido otro tanto á Jovellanos, aquel patricio lleno de luces y virtudes que aun gime oprimido en un calabozo? ¿No estuvo á pique de acaecer lo propio á uno de nuestros mejores Militares el General Caro que ha vivido despues ignorado en Valencia? No ha sido idéntica en fin la suerte de otros muchos que no cito por no ser molesto, que ó bien están arrinconados ó condenados á la desgracia? Y ¿á quienes hemos visto boyantes y haciendo papel? Pero aquí me detengo, pudiendo decir con Salustio que no sé qual de los dos, si el rubor ó el sentimiento deben contenerme (1).

Pa-

(1) Nam postea quæ fecerit incertum habeo, pudeat magis an pigeat disserere. Hist. de Jugurth.

para hacer mas tenebroso el dia en que son lanzados de sus elevados puestos, veremos, digo como preparaba á

Pareceme increible, pero es de toda evidencia que durante la privanza de Godoy, ha padecido nuestra nacion mas calamidades que otras en el transcurso de quatro si-glos. No hablaremos del azote de la peste, introducida y propagada en el seno de Espana por falta de politia: nada diremos de aquella desastrosa hambre que ha dexado asoladas las dos Castillas, por haber privado á los Ayun-tamientos y Concejos de los pueblos de sus arbitrios y cau-dales para abastecerse de antemano de trigo, qual de tiempo inmemorial lo habian estado haciendo; nada hablaremos en fin de otros muchos desastres que nos han sobreve-nido en estos 17. años, pero ; como podremos hechar en ol-vido que en aquel año desastroso que está aun vertiendo sangre, quando nuestros buenos Castellanos, faltos de todo, y sin tener un bocado que llegar á la boca, yacian esqua-lidos y macilentos por las calles de las Ciudades, Villas y Lugares, andaba Godoy traficando desentrañada y vergon-zosamente con todo el trigo que podia haber á las manos por medio de sus viles Agentes? Pero este quadro es de-masiado horrible para los que están dotados de una acen-drada sensibilidad, y es forzoso esconderle.

Ya que hablamos del trafico, no podemos omitir aqui los enxuagos y reprobadas negociaciones que segun las cir-
~~unstancias~~ solia hacer con los efectos publicos. Quando
~~la~~ paz de Amiens, como él fué de los primeros que supieron
~~la~~ noticia, compró á precios muy baxos muchos millares de
Gvates Reales que luego negocio con una inmensa ganancia. En
otras ocasiones se deshacia de ellos, y así los hacia subir
ó bajar segun las perdidas ó utilidades que se le pre-sentaban. En fin se puede decir en esta parte sin la menor
exágeracion, que hizo en su reynado quanto pudo para de-sacreditar del todo este papel moneda, supuesto que permi-tió que diera órden Soler para que el Tesorero Real pagase

á las Españas un acontecimiento prodigioso y escondido
del todo á la humana prudencia.

Se continuará

á los acreedores del Estado en vales Reales, y no cobrarse
derechos, impuestos, gabelas, ni especie alguna de contribu-
cion, sino en dinero constante, de forma que la Corona que
era la que más interesada estaba en el crédito y conserva-
cion de sus cédulas, era la primera que por las descabelladas
providencias de su Gobierno, daba mas que sobrados
motivos para que la nacion desconfiase totalmente del papel
moneda, le tuviese por de ningun valor y le menospreciase.

Y ; quien no trae á la memoria con sumo horror el pa-
so que hizo dar Godoy á nuestro buen Rey para que despo-
jase á su hijo legitimo de la Corona de España, la abdi-
case S. M., le confiriese á él la Regencia y pasase la pro-
puesta al Supremo Consejo de Castilla? Así pasó; todos lo
sabemos; pero ; quien habrá que lo crea sin desmentir á sus
ojos? ; Oh verdad ignominiosa, digna del silencio y mejor
para el olvido! Era sin duda su intento una locura, un
solemne desatino; pero ; qué no es creible del entendimiento
ofuscado de una pasion furiosa? Así que no atiende á na-
da mas que á ver como aunque sea locamente ha de arran-
car de la cabeza del cándido Carlos IV. la Corona para
cenírsela.

Se continuará

? Porqué promete respetar la Religion, mientras que
en su Reglamento para la Ciudad de Trento se encarga
de nombrar los Canonigos? ; que confianza pueden inspi-
rar las promesas de paz, y de dulzura que hace á los
Tirolenses, quando yerven en su decreto de Trento las
proposiciones insultantes? Por otra parte ; no es un instul-
to sangriento imponerse, baxo la pena de incendio, con-
diciones imposibles é impracticables? En la fingida huma-
nidad de su proclama ; no indica querer excusar cautelo-
samente todos los horrores que se propone cometer? Nada

es

es capáz de contenerle; amenaza reducirlo todo á cenizas; á la horrible ejecución de sus designios, solamente opone la débil barrera de unas condiciones que los Tirolenses no pueden cumplir ¿no es ésto el colmo de la perfidia? Rinde á la humanidad una especie de homenage, mas solo con el fin de insultarla mas seguramente.

Sin duda el Tirol será en breve pábulo de las llamas si el Gobierno no pone un freno á la impetuosidad de este joven que sabe vencer; pero ignora el arte de regular la Victoria; y la Europa indignada contra nosotros creherá hallarse en los tiempos de los Godos y de los Vandálicos, ó por mejor decir en una época mas cercana en que la nación francesa olvidándose de si misma ha excedido en bárbarie á los mismos bárbaros.

Así pensaban en Francia cuando Bonaparte empezó á presentarse en el gran teatro del mundo; Y como deberán pensar ahora después de doce años de robos, desbastaciones, é incendios? Que diría el Autor del Verídico si hubiese ahora de escribir sobre la trahición inaudita usada con nuestra nación, y la crueldad con que han sido tratados nuestros infelices hermanos?

Ayer llegó á este Puerto un barco Mallorquin procedente de San Feliu de Guixols, que hacía parte del Comboy francés que de Marcella iba á Barcelona: hace 18. días que salió de Marsella y 3. de San Feliu. Nada dice de provecho, solamente que allí corre por muy cierto que los pocos Franceses que guarnecían el Castillo de San Fernando de Figueras han pedido capitulación.

NOTA. Hoy á las 11. de la mañana se hallará de venta en casa de Carbonell la Proclama á los valerosos Voluntarios de este Reyno.

CON SUPERIOR PERMISO.

EN LA IMPRENTA DE MELCHOR GUASP.